

# EN TORNO A LA AUTORÍA DE LA *CRÓNICA DO IMPERADOR BELIANDRO*: LA HIPÓTESIS SOBRE FRANCISCO DE PORTUGAL



PEDRO ÁLVAREZ-CIFUENTES  
UNIVERSIDAD DE OVIEDO  
ESPAÑA

## RESUMEN:

Entre las novelas de caballerías manuscritas que permanecen inéditas en lengua portuguesa, destaca la *Crónica do Imperador Beliandro*, una extensa obra de gran éxito durante el siglo XVII que suele ser atribuida a la pluma de la condesa da Vidigueira, Leonor Coutinho de Távora. En el presente artículo, se someten a examen los argumentos que defienden la autoría de otros personajes históricos como Francisco de Portugal, el primer conde de Vimioso, o su descendiente el comendador de Fronteira, también llamado Francisco de Portugal, unas hipótesis que finalmente descartamos por ser inexactas o poco probables.

*Palabras clave:* Literatura portuguesa, Siglo de Oro, novela de caballerías, autoría.

*ON THE AUTHORSHIP OF THE CRÓNICA DO IMPERADOR BELIANDRO: THE HYPOTHESIS ABOUT FRANCISCO DE PORTUGAL.*

## ABSTRACT:

Among the manuscript Portuguese romances of chivalry that remain unpublished, the *Crónica do Imperador Beliandro* stands out as a long and very successful novel and is usually claimed to have been written by the Countess of Vidigueira, Leonor Coutinho de Távora. In this paper, I review the arguments that propose authorship by other historical figures, such as Francisco de Portugal, the first Count of Vimioso, or his descendant the Commander of Fronteira, also called Francisco de Portugal. Such hypotheses are finally dismissed as inaccurate or unlikely.

*Keywords:* Portuguese literature, Spanish Golden Age, chivalric romance, authorship.



**L**a *Crónica do Imperador Beliandro*, una extensa novela de caballerías escrita en lengua portuguesa a mediados del siglo XVII y generalmente dividida en cuatro partes —de extensión y cronología divergentes—, se ha conservado en un total de cuarenta y cuatro testimonios manuscritos y nunca fue llevada a la imprenta. La tradición bibliográfica portuguesa (João Franco Barreto, Cristóvão Alão de Morais, Damião de Froes Perim, António Caetano de Sousa, Frei José Pereira de Santa Ana, Diogo Barbosa Machado, Inocêncio Francisco de Silva, entre muchas otras autoridades<sup>1</sup>) avala de forma casi unánime la atribución de la novela a la pluma de la condesa da Vidigueira, Leonor Coutinho de Távora, a pesar de que una serie de fuentes alternativas defiende otras hipótesis, más o menos fundamentadas, sobre la verdadera paternidad del texto. Nos proponemos en este artículo someter a un breve análisis esta aparente discordancia de atribuciones.

Por ejemplo, una mano anónima<sup>2</sup> copió una nota en la portadilla de una copia de la *Crónica do Imperador Beliandro* conservada en la Biblioteca Pública Municipal do Porto bajo la signatura nº 548, en la que consigna: «*História de D. Belindo* por D. # D. Fran.<sup>co</sup> de Portugal pr.<sup>o</sup> Conde de Vimiozo». Como resulta obvio, al tratarse de una anotación tardía conviene ser muy cautelosos con la información que transmite. El propio título de la novela ya revela una cierta divergencia con respecto a la tradición bibliográfica mayoritaria<sup>3</sup>. D. Belindo es el protagonista de la narración, un legendario príncipe de origen portugués. En lo que se refiere al supuesto autor, el primer conde de Vimioso, se llamaba en efecto Francisco de Paula de Portugal e Castro, habría nacido en 1480 y murió en 1549. Hijo natural del obispo de Évora, D. Afonso de Portugal, y pariente cercano —aunque por la vía ilegítima— de la familia real portuguesa, se

---

<sup>1</sup> Para un análisis más detallado de los argumentos a favor de la autoría de Leonor Coutinho de Távora, pueden consultarse Aurelio VARGAS DÍAZ-TOLEDO, *Os livros de cavalarias portuguesas dos séculos XVI-XVIII*, Lisboa, Pearlbooks, 2012, pp. 107-113, y Pedro ÁLVAREZ-CIFUENTES, «“Senhora de varonil talento”: las caballerías perdidas de Leonor Coutinho de Távora», en *Grandes y pequeños de la Literatura Medieval y Renacentista. Actas del V Congreso Internacional de la SEMYR*, en prensa.

<sup>2</sup> Tal vez la del clérigo João Bautista de Castro (1700-1775), que ya era poseedor del códice BPMP 548 en torno a 1737.

<sup>3</sup> Sobre los diferentes títulos que ha recibido la *Crónica do Imperador Beliandro*, véase Pedro ÁLVAREZ-CIFUENTES, «¿Belindo o Beliandro? La fijación del título de la *Crónica do Imperador Beliandro*», *Tirant. Butlletí informatiu i bibliogràfic de literatura de cavalleries*, 15, 2012, pp. 33-46. En relación a las diferentes versiones de la novela, puede consultarse: Pedro ÁLVAREZ-CIFUENTES, «Sobre copia y rescritura: las diferentes versiones de la *Crónica do Imperador Beliandro*», en *El texto infinito. Rescritura y tradición en la Edad Media y el Renacimiento*, ed. Cesc Esteve, Salamanca, Seminario de Estudios Medievales y Renacentistas / Sociedad de Estudios Medievales y Renacentistas, 2014, pp. 271-284.

destacó en las batallas de Arzila (1508) y Azamor (1513) y, en el terreno literario, cultivó preferentemente la lírica de tipo cancioneril, participando en numerosos certámenes poéticos en la época del rey D. Manuel I. Según el testimonio de Diogo Barbosa Machado en su *Bibliotheca Lusitana* (1741-1758), la primera gran obra de referencia bibliográfica editada en lengua portuguesa:

[O primeiro conde de Vimioso] cultivou desde os primeiros annos a poesia, em que fez admiraveis progressos na mayor idade. Pelas polidas e agudas sentenças que proferio e escreveo alcançou a nobre antonomasia de *Catão Portuguez*, as quaes sem declarar o author repetia a pessoas illustres para lhes increpar modestamente os defeitos<sup>4</sup>.

Por su parte, el padre António Caetano de Sousa nos describe al primer conde de Vimioso como «naturalmente eloquente, explicando-se por modo sentencioso que fazia mais plausivel a graça e enfasi no modo de dizer; e assim forão celebres os seus ditos, estimados como apophthegmas de hum antigo sabio», entre los que destaca «as redondilhas muy sentenciosas, que principião: *Que grande sem savoria / he ver Mundo, e conhecello, / que grande graça seria / quanto se calla dizello*»<sup>5</sup>. Para el polígrafo luso-español Francisco Manuel de Melo (1608-1666), «bastava que os “Portugais” só tivessem em sua casa aquele illustre Conde de Vimioso, o primeiro D. Francisco de Portugal, que foi a mina da galanteria e do aviso, por que, ele só, adubasse de discrição toda a sua família»<sup>6</sup>. Sus descendientes —especialmente su nieto, el tercer conde, también llamado Francisco de Portugal (1550-1582)— apoyaron al pretendiente D. António, prior de Crato, en su lucha por el trono portugués tras la desaparición del rey D. Sebastião en 1578 y cayeron en una relativa desgracia con la proclamación de Felipe II como nuevo monarca de Portugal<sup>7</sup>.

<sup>4</sup> Diogo BARBOSA MACHADO, *Bibliotheca Lusitana*, Coimbra, Atlântida Editora, 1967, II, p. 228.

<sup>5</sup> António Caetano de SOUSA, *História Genealógica da Casa Real Portuguesa*, eds. Manuel Lopes de Almeida y César Pegado, Coimbra, Atlântida Editora, 1946, X, p. 329.

<sup>6</sup> Francisco Manuel de MELO, *Apólogos Dialogais*, ed. Pedro Serra, Coimbra, Angelus Novus, 1999, II, p. 92.

<sup>7</sup> «Não aceitaram os da família Vimioso a hedionda espórtula de D. Cristóvam de Moura, que perdura ainda na lembrança dos portugueses para execração dos traidores à pátria. Não ingressaram nas fileiras dos lacaios heráldicos à roda do galopim de Filipe II, que desfazia com prebendas a intransigência dos próceres à sua intrusão de tirano, quando os não afogava nas manámulas do carrasco. Bateram-se os Vimiosos por D. António, prior do Crato: estiveram nos motins de Santarém, entre os aclamadores do pretendente; entraram com êle em Lisboa, e com êle foram no rencontro de Alcântara; seguiram-no na sua

## I. UN ROCÍN PORTUGUÉS FIDALGO

Esta atribución marginal de la *Crónica do Imperador Beliandro* al primer conde de Vimioso —que no goza de más predicamento que la tardía anotación del códice portuense (datada en torno a 1731)— nos parece más bien una confusión del anónimo relator con la figura de su tataranieto y tocayo Francisco de Portugal (1585-1632), «fidalgo de mui distincta linhagem», que fue comendador de la Vila de Fronteira (Portalegre) bajo la Orden de S. Bento de Avis<sup>8</sup>, como nos detalla el genealogista Alão de Moraes en su *Pedatura Lusitana: Nobiliário das Famílias de Portugal* (1667):

[D. Francisco de Portugal] teve tambem a Comenda de seu pae, e o prazo de Alvarinha, foi hũ dos mais insignes cortesãos do seu tempo, e mui discreto, e entendido, e poeta singular, compos hũ livro de varias rimas e prosas, e a *Arte de Galanteria*, que despois de sua morte imprimio seu f.º D. Lucas. Casou com D. Cecilia de Portugal, filha de Antonio Pereira de Berredo capitão de Tangere e geral da armada<sup>9</sup>.

Los padres de don Francisco fueron Lucas de Portugal, superviviente de la batalla de Alcazarquivir en 1578, y Antónia da Silva, hija del capitán-mayor de Lisboa Antão Soares de Almada, de la familia de los condes de Avranches. Como descendiente de los condes de Vimioso<sup>10</sup>, el comendador de Fronteira pertenecía a una de las dinastías más ilustres del reino portugués. Asimismo, cabe indicar que estaba estrechamente emparentado con la familia del navegador Vasco da Gama, los condes da Vidigueira y más tarde marqueses de Nisa, otro linaje de gran relevancia en Portugal y que también

---

fuga triste e desordenada para o estrangeiro, ao longo do país...» (Francisco de PORTUGAL, *Arte de Galanteria*, ed. Joaquim Ferreira, Porto, Domingos Barreira Ed., 1943, pp. 7-8).

<sup>8</sup> El nombramiento consta en Arquivo Nacional da Torre do Tombo, *Chancelaria da Ordem de Avis*, lv. 10, f. 296v.

<sup>9</sup> Cristóvão Alão de MORAIS, *Pedatura Lusitana (Nobiliário de Famílias de Portugal)*, Porto, Livraria Fernando Machado, 1943, III-2, p. 123.

<sup>10</sup> Francisco de Portugal era bisnieto por parte de padre de la hija mayor del primer conde de Vimioso, la precoz escritora Guiomar de Vilhena (1508-1585), que también fue condesa da Vidigueira por matrimonio. «D. Guiomar de Vilhena era considerada uma senhora muito culta. Barbosa Machado diz que se exercitava nos actos de piedade e devoção com tanto excesso, que podia servir de exemplo aos espíritos mais austeros. Ocupava o seu tempo na leitura de livros ascéticos, donde extraía sólidos documentos para orientação das suas acções. Talvez aqui tenha nascido a composição do seu livro *Considerações pijs sobre alguns passos de Nossa Senhora*. João Franco Barreto refere-o como obra impressa; Barbosa Machado confirma-o, apesar de nunca ter visto nenhum exemplar. Inocêncio também se lhe refere, mas nunca viu a obra» (Ivone Maria CORREIA ALVES, *Gamas e Condes da Vidigueira. Percursos e genealogias*, Lisboa, Edições do Colibri, 2001, p. 171).

está íntimamente relacionado con la composición de la *Crónica do Imperador Beliandro*, ya que la más probable autora de la novela, doña Leonor Coutinho, estaba casada con el cuarto conde, don Francisco da Gama (1565-1632). Así, en la colección de cartas dirigidas por el comendador de Fronteira a su amigo y pariente el obispo Rodrigo da Cunha (1577-1643) —conservadas en la Biblioteca da Ajuda, ms. 51-V-54<sup>11</sup>— constan numerosas alusiones a la familia de sus parientes da Vidigueira: las expectativas despertadas por el nombramiento del conde Francisco da Gama como Virrey de la India en 1622, los desastres del virreinato, su progresiva caída en desgracia ante el rey Felipe IV y su deseo de regresar a Europa, el embargo de sus bienes, etc., así como se deja adivinar una cierta preocupación en relación al bienestar de la joven Maria Coutinho —la hija mayor de los condes da Vidigueira— en la corte madrileña, donde ejercía las funciones de menina de la reina Isabel de Borbón.

Muchos datos de la biografía de Francisco de Portugal siguen sin estar esclarecidos, pero a partir de las informaciones contenidas en la *Bibliotheca Lusitana* de Barbosa Machado, podemos aventurar la ciudad de Lisboa y el día 26 de julio de 1585 como lugar y fecha de nacimiento<sup>12</sup>. Don Francisco y su esposa doña Cecília de Portugal<sup>13</sup> tuvieron ocho hijos: Lucas (o Luís), Diogo, Lourenço, António, Carlos, Maria Antónia, Mariana y Madalena<sup>14</sup>. Su biógrafo Francisco Luís de Vasconcelos, que

<sup>11</sup> Hay dos ediciones modernas del epistolario completo: Francisco de PORTUGAL, *Poesias, Cartas Inéditas e outras Fontes Manuscritas para o estudo da sua vida e obra*, ed. Carlos Alberto Ferreira, Coimbra, Coimbra Editora, 1947, y Francisco de PORTUGAL, *Epistolário a D. Rodrigo da Cunha (1616-1631)*, ed. José Adriano de Freitas Carvalho, Porto, Centro Inter-Universitário de História da Espiritualidade – Universidade do Porto, 2015.

<sup>12</sup> Francisco de PORTUGAL, *op. cit.*, 2015, p. 14.

<sup>13</sup> La esposa de Francisco de Portugal era hija de António Pereira Barredo, comendador de S. João de Castanheira y de S. Gens y general de la Armada de Portugal, y de Mariana de Portugal, «senhora esta representante de outro ramo dos Portugal que descendia de Martinho de Portugal, embaixador a Clemente VII, bispo do Funchal e Primaz da Índia» (Francisco de PORTUGAL, *op. cit.*, 2015, p. 15). Cecília de Portugal compiló un interesante cancionero manuscrito, que incluye composiciones de autores españoles y portugueses tales como Juan de Salinas, Diogo Bernardes, Bernardim Ribeiro, Luís de Camões o el propio Francisco de Quevedo (véase António CIRURGIÃO, *Cancioneiro de D. Cecília de Portugal*, Lisboa, Edição da Revista de Ocidente, 1972).

<sup>14</sup> El primogénito Lucas de Portugal, maestresala del rey D. João IV y diputado de la Junta de los Tres Estados, contrajo matrimonio con la dama Filipa de Melo, hija del gobernador de Mazagão y Ceuta Francisco de Almeida y de Ângela de Melo (Cristóvão Alão de MORAIS, *op. cit.*, III-2, p. 123), con los que la condesa de Vidigueira, Leonor Coutinho, mantuvo una serie de transacciones comerciales a partir de 1635, que dieron lugar a la dote de la joven Filipa: «Dona Lianor Coutinha Condessa da Vidigueira conteuda no Registo deste padrão vendeo a Dom Fr.<sup>co</sup> de Almeida e Dona Angella de Mello, sua mulher, os ditos cento catorze mil quinhentos trinta cruzados de juro conteudos neste Registo os quaes antes de tirar padrão os derão a Dom Lucas Portugal e Dona Fellippa de Mello em parte do pagamento de sua dote, aos quaes se a de fazer novo padrão dos ditos cento catorze mil e quinhentos trinta cruzados de juro» (Arquivo Nacional da Torre do Tombo, *Chancelaria de D. Filipe III*, Próprios, lv. 35, f. 17v).

escribió una entusiasta *Memória da Vida e Obra de D. Francisco de Portugal*, colmada de anécdotas galantes, nos lo describe como:

Homem de mediana estatura, bem proporcionado de membros. Tinha o cabelo negro e a barba bem povoada. Era alvo e gentil homem de rosto, os olhos espertos, muito airoso a pé e a cavalo. Teve muita gracia no falar e uma tão natural fidalguia em todas as suas acções, que não lhe fora possível dissimular quem era<sup>15</sup>.

Según el siempre malicioso cronista Alão de Morais, sobre Francisco de Portugal «falla D. Luis de Gongora no romance *Murmuravan los rocines ett.*<sup>a</sup>»<sup>16</sup>. Si esta información es certera, el poeta cordobés nos describe al comendador de Fronteira en términos menos elegantes, recurriendo a la voz de un rocín portugués de rancia ascendencia:

Un castaño comenzó, / rocín portugués fidalgo, / cuyo pelo es un erizo, / por ser fruta de castaño. / Con más paramentos negros / que el rocín de Arias Gonzalo, / que en la cadera y el luto / más es tumba que caballo. / «Sirvo», les dijo, «a un ratiño, / Macías enamorado, / tan flaco en la carne él, / como yo en las carnes flaco. [...] / Dos cosas pretende en corte, / y ambas me cuestan mis pasos: / la verde insignia de Avís / y un serafín castellano. / Porque en África su abuelo / mató un león cuartanario, / desde una palma subido, / de cuarenta arcabuzazos, / fatiga tanto al Consejo, / y al Amor fatiga tanto, / que no irá cruzado el pecho, / sin ir el rostro cruzado; / porque el padre de la moza / me dicen que le ha jurado / de darle la Cruz en leño / que él pide al Consejo en paño»<sup>17</sup>.

En este romance, en el que un variopinto grupo de equinos de las caballerizas del Alcázar de Madrid discuten con ironía las circunstancias vitales de sus respectivos amos, Góngora se esmera en ridiculizar todos los tópicos de los hidalgos portugueses en la era de los Austrias, a saber: la proverbial melancolía o *saudade*, el sentimentalismo, la caballeridad extrema, la escasez de medios económicos, el orgullo desafortado por

---

Diogo, capitán de infantería, murió en el trágico naufragio del galeón São Nicolau en 1642, Lourenço fue caballero de la Orden de Malta y tanto Carlos como António profesaron como frailes. Por su parte, Maria Antónia de Portugal volvió a emparentar con la casa de Vidigueira, al contraer matrimonio con su primo Paulo da Gama (António Caetano de SOUSA, *op. cit.*, X, p. 361). Una genealogía manuscrita menciona también un hijo bastardo, un tal João da Gama (Francisco de PORTUGAL, *op. cit.*, 1947, p. 4).

<sup>15</sup> Francisco de PORTUGAL, *op. cit.*, 1947, p. 4.

<sup>16</sup> Cristóvão Alão de MORAIS, *op. cit.*, III-2, p. 123.

<sup>17</sup> Luis de GÓNGORA, *Romances*, ed. Antonio Carreño, Madrid, Cátedra, 1988, pp. 248-250.

las hazañas de los antepasados y el deseo de medrar en la corte mediante un matrimonio más o menos ventajoso con una ricahembra castellana.

Por su parte, la *Bibliotheca Lusitana* no ahorra en elogios sobre Francisco de Portugal, su refinada educación y su ingenio:

Nos primeiros annos se applicou ás artes dignas de seu nascimento como erão jogar as armas, manejar os cavallos, tocar varios instrumentos regulados pelos preceitos da Musica, e cultivar as flores da Poesia para a qual o dotou tão prodigamente a Natureza, que excedeo aos mayores corifeos do Parnasso Castelhana assim na affluencia das vozes, como na subtileza dos conceitos, retratando tão fielmente nos versos o seu espirito, que aquelles que se publicavão sem o seu nome erão logo conhecidos por partos da sua Musa. Passando a Madrid frequentou o Palacio de Filippe III. onde foy applaudido, e estimado pelo mais discreto cortezão daquelle idade causando respeito aos inferiores, enveja aos iguais, e admiração aos mayores. Entre todos se distinguia na pompa, e boa eleição dos vestidos, que trajava, posto que a fazenda que possuia não era correspondente à sua qualidade. Ninguem podia competir com elle assim na urbanidade do trato, como na promptidão das respostas, e agudeza dos ditos, que sendo muitos jocosos nunca degenerarão em pueris<sup>18</sup>.

En efecto, el comendador de Fronteira fue un gentilhomme vinculado a la corte de los reyes Felipe III y Felipe IV en Madrid, en la que permaneció entre 1621 y 1623 y entre 1626 y 1627, y de la que sacó inspiración para componer en castellano y portugués su preciado *Arte de Galantería* (1670), un manual de finas maneras y anécdotas cortesanas dedicado a «las damas de Palacio». Durante su prisión, primero en la Misericordia de Lisboa y luego en el castillo de Almada —entre 1627 y 1628, por haber recusado embarcarse a la India<sup>19</sup>—, don Francisco ya había expresado su intención de componer «hum descurso [no qual se explique] como se hade dexar galantear huma dama e ho ade fazer hum galante, que *O Cortezano* não tinha nenhuma notissia dos

<sup>18</sup> Diogo BARBOSA MACHADO, *op. cit.*, II, p. 230.

<sup>19</sup> Precisamente uno de los motivos alegados por don Francisco para no embarcarse en 1627 fue su negativa a participar el proceso judicial contra el Virrey de la India, que no era otro que su pariente el cuarto conde da Vidigueira, Francisco da Gama: «Recusou a comissão por causa das ordens severas, que lhe davam contra o Viso-Rei, que então regia o Estado, e que era seu parente, em grau mui proximo, e seu intimo amigo, dizendo: “Tenho muitos filhos, e pouca fazenda para mante-los; sei que nesta viagem posso licitamente fazer grandes interesses; mas prefiro o perder todas estas vantagens, a passar pelo desgosto de trazer preso para o Reino um fidalgo tam honrado, além de meu amigo, e parente”» (José Maria da COSTA E SILVA, *Ensaio biographico-critico sobre os melhores poetas portuguezes*, Lisboa, Imprensa Silviana, 1854, VII, p. 38).

nossos modos nem particularizou isto»<sup>20</sup>, esto es, un manual que reflejara la larga tradición de maneras galantes de la corte portuguesa. La experiencia del comendador de Fronteira en las lides cortesanas viene avalada por la siguiente anécdota: «por veces, se oyó [decir] a Sus Altezas [los Reyes de España]: “Sólo cuando don Francisco de Portugal está en Madrid parece esto palacio”»<sup>21</sup>.

En su amplia correspondencia son frecuentes las alusiones a los principales escritores españoles de la época, como el conde de Villamediana, Lope de Vega, Francisco de Quevedo o el propio Góngora, con algunos de los cuales parece haber mantenido una relación de estrecha amistad. Tras ejercer varias veces de capitán de las Armadas del Reino y participar heroicamente en la defensa de Baía en 1624 —«movido da gloria e zelo da Patria»<sup>22</sup>—, Francisco de Portugal, profesó como monje terciario en el Convento de S. Francisco da Cidade, en Lisboa, donde según nos cuenta la *Bibliotheca Lusitana*:

[...] foy acometido de hum grande desmayo causado da debilidade a que o reduzião as penitencias, e sendo promptamente socorrido pelos circunstantes ao dezapertarlhe os vestidos o virão cingido com hum aspero cilicio que costumava trazer havia muitos annos. Com tão religiosas virtudes se preparou o seu espirito para a eternidade, o qual depois de recebidos os Sacramentos com grande piedade passou a gozar da patria celeste a 5 de Julho de 1632, com 47 annos de idade<sup>23</sup>.

Además de ser hombre de armas y hábil cortesano, Francisco de Portugal también probó suerte en el cultivo de las letras. Escrita en la estela de Luis de Góngora y del conde de Villamediana, su obra literaria circuló principalmente en forma manuscrita y tan solo fue publicada de manera póstuma en 1652 por empeño de su hijo y heredero Lucas de Portugal, si bien permanece prácticamente olvidada en la actualidad<sup>24</sup>. La mayor parte de su producción poética —que incluye sonetos, canciones, motes,

---

<sup>20</sup> Francisco de PORTUGAL, *op. cit.*, 1947, p. 120. La primera edición moderna del *Arte de Galantería* fue realizada a mediados del siglo XX: Francisco de PORTUGAL, *Arte de Galantería*, ed. Joaquim Ferreira, Porto, Domingos Barreira Ed., 1943. Existe asimismo una reciente edición a cargo del profesor Freitas de Carvalho: Francisco de PORTUGAL, *Arte de Galantería*, ed. José Adriano de Freitas Carvalho, Porto, Centro Inter-Universitário de História da Filosofia – Universidade do Porto, 2012a.

<sup>21</sup> Francisco de PORTUGAL, *op. cit.*, 2012a, p. 166.

<sup>22</sup> Diogo BARBOSA MACHADO, *op. cit.*, II, p. 231.

<sup>23</sup> *Ibíd.*, p. 231.

<sup>24</sup> Se ha afirmado que la obra de juventud de Francisco de Portugal habría sido impresa *in quarto* en Madrid en torno a 1604, bajo el pseudónimo de Tomás de Jape (António Caetano de SOUSA, *op. cit.*, X, p. 361), pero lamentablemente no se ha conservado ningún rastro de esta edición.

redondillas, sextinas, octavas y romances en portugués y castellano— fue compilada bajo el título *Divinos e humanos versos*<sup>25</sup>, con una dedicatoria dirigida al príncipe D. Teodósio (1634-1653), el malogrado primogénito del nuevo rey D. João IV de Portugal. Esta edición de 1652 apareció acompañada de las *Prisões e solturas de um alma*, compuestas de prosa y verso e inspiradas por la prisión de su autor en el castillo de Almada. Otro extenso poema digno de mención sería la *Fábula burlesca de Iphis e Anaxarte*, que recrea la mitología clásica en clave paródica<sup>26</sup>. En lo que respecta a su obra en lengua castellana, además del celebrado *Arte de Galantería* cabe destacar la antología lírica titulada *Tempestades y batallas de un cuidado ausente*, que fue publicada también de manera póstuma en las prensas lisboetas de Antonio Craesbeeck de Melo en 1683.

Cuando Francisco de Portugal muere en Lisboa en 1632 gozaba de fama y prestigio de poeta insigne y cultivado. Para el padre Caetano de Sousa, el comendador de Fronteira «foy muy entendido, grande cortezão e poeta»<sup>27</sup>. Francisco Manuel de Melo lo considera «um dos sojeitos de mais aplauso que houve em nosso tempo, assim neste reino [de Portugal] como no de Castela»<sup>28</sup>. En su *Diccionario Bibliographico Portuguez*, Inocêncio Francisco da Silva anota:

Foi D. Francisco dintincto alumno da eschola de Gongora, de quem soube imitar o estylo, sem todavia copiar ou exagerar os defeitos, como tantos fizeram. As suas poesias portuguezas são escriptas em linguagem pura, e elegante, posto que no estylo descaia por vezes na affectação e conceitos, proprios do mestre, que tomara por modelo. A sua versificação é sonora, e numerosa, e sabe rimar com facilidade. Merecia ser mais conhecido do que é actualmente<sup>29</sup>.

<sup>25</sup> También existe una edición moderna: Francisco de PORTUGAL, *Divinos e humanos versos*, ed. Maria Lucília Gonçalves Pires, Porto, Centro Inter-Universitário de História da Filosofia – Universidade do Porto, 2012b.

<sup>26</sup> Maria Hermínia MALDONADO, «Uma fábula burlesca de D. Francisco de Portugal», *Boletim da Biblioteca da Universidade de Coimbra*, 35, 1980, pp. 283-322.

<sup>27</sup> António Caetano de SOUSA, *op. cit.*, X, pp. 360-361.

<sup>28</sup> Francisco Manuel de MELO, *op. cit.*, 1999, II, p. 92.

<sup>29</sup> Inocêncio Francisco da SILVA, *Diccionario Bibliographico Portuguez*, Lisboa, Imprensa Nacional, 1858, III, p. 38.

## II. EL GUSTO POR LA CABALLERÍA

La primera noticia que relaciona a Francisco de Portugal con la *Crónica do Imperador Beliandro* la encontramos en el *Hospital das Letras* (1657) de Francisco Manuel de Melo, quien había expresado en una carta a Lucas de Portugal que su difunto padre «restituiu a Portugal, com muitos ganhos, a glória que Portugal lhe havia dado em seu apelido»<sup>30</sup>. Aunque, como el resto de *Apólogos Dialogais* de su autor, no vio la luz hasta 1721, el *Hospital das Letras* había sido escrito en torno a 1657 y constituye una de las primeras obras críticas sobre literatura portuguesa. Cuando Justo Lipsio, uno de los cuatro interlocutores que participan en un debate sobre el estado actual de las letras<sup>31</sup>, manifiesta su interés por la literatura del momento, es informado sobre la lista de las obras atribuidas al comendador de Fronteira:

*As Tempestades e Batalhas*, uma idea galante e namorada que imprimiu, em seus dias, debaixo do nome de Tomás de Jape. Muitos anos depois de sua morte se estamparam algumas rimas suas, com título de *Divinos e Humanos Versos*, a quem deu forma de livro e pôs os remates Francisco Luís de Vasconcelos, cujas obras também sem alguma razão houveram de padecer uma sorte semelhante, de seu engenho bem desigual demerecida, porque o sangue da vea de sua musa foi muito parente do sangue de suas veas, ilustre e ilustrado por avós e por estudos. Tinha composto D. Francisco a *Arte de Galanteria*, o *Solitário*, os *Espíritos dos Portugais* e um famoso livro de cavalarias que ainda hoje se guarda com o nome de *Dom Belindo*<sup>32</sup>.

Identificamos rápidamente este «famoso livro de cavalarias que ainda hoje se guarda com o nome de *Dom Belindo*» con la *Crónica do Imperador Beliandro*, que, como es sabido, circuló manuscrita bajo una serie de diversos títulos desde mediados del siglo XVII. En realidad, desde el estricto punto de vista cronológico la atribución de la novela al comendador de Fronteira sería factible, ya que su muerte no tuvo lugar

---

<sup>30</sup> Francisco Manuel de MELO, *Cartas familiares*, ed. Maria da Conceição Morais Sarmiento, Lisboa, Imprensa Nacional – Casa da Moeda, 1981, p. 430.

<sup>31</sup> En el *Hospital das Letras* «fazem a interlocução: os livros de Justo Lípsio na *Crítica*, Trajano Bocalino nos *Regálios*; D. Francisco de Quevedo nos *Sonhos*, e o Autor nos *Diálogos*. É cena uma livraria de Lisboa» (Francisco Manuel de MELO, *op. cit.*, 1999, II, p. 39).

<sup>32</sup> Francisco Manuel de MELO, *op. cit.*, 1999, II, p. 93.

hasta 1632, apenas dieciséis años antes que la de la más probable autora Leonor Coutinho (fallecida en un accidente de carroza en el Alentejo el 23 de enero de 1648).

En las cartas a su viejo amigo el obispo Rodrigo da Cunha, don Francisco ya había manifestado un cierto interés por la literatura caballeresca, un género tan de moda en aquel momento en la corte española —«de Madrid [...] se me pede *Olivante de Laura*<sup>33</sup>, se por ventura se achar nesta caza de trás de alguma arquã, far-me-á V. S. muita merçe mandar-mo, posto que nas cazas dos bispos mais sertos serão missais»<sup>34</sup>—, e insiste en el entretenimiento ocasionado por su lectura durante los días de lluvia o de tristeza: «Se os fragmentos de *Olivante* se puderem qua remedear estima-lo-ey, porque era apitite o que eu dezejava de sastisfazer o tempo choroso»<sup>35</sup>. Este fragmento revela la existencia de un circuito más o menos organizado de préstamo e intercambio de libros —lo que la profesora Isabel Almeida denomina «uma rede de interesses determinada pelo gosto cortesão»<sup>36</sup>, que tal vez incluía también manuscritos de obras originales, sometidos al escrutinio y los dictámenes de los amigos del autor, una costumbre muy en boga durante el Siglo de Oro—.

Asimismo, al reseñar los festejos organizados en 1623 con motivo de la venida a Madrid del príncipe de Gales, Carlos Estuardo<sup>37</sup> —durante su cortejo de la infanta María de Austria, la hermana de Felipe IV—, don Francisco comentará con ironía: «aqui so de festas se trata, que querem converter este ingles a puras canas. O

<sup>33</sup> La voluminosa *Historia del invencible caballero Don Olivante de Laura, Príncipe de Macedonia, que por sus admirables hazañas vino a ser Emperador de Constantinopla* (Barcelona, 1564) es un libro de caballerías escrito por el leonés Antonio de Torquemada (1507-1569), autor también de la célebre miscelánea titulada *Jardín de flores curiosas* (Salamanca, 1570). Durante el escrutinio de la biblioteca de Alonso Quijano, opina el cura: «el autor de ese libro [...] fue el mismo que compuso a *Jardín de flores*, y en verdad que no sepa determinar cuál de los dos libros es más verdadero, o, por decir mejor, menos mentiroso; sólo sé decir que éste irá al corral, por disparatado y arrogante» (Miguel de CERVANTES, *Don Quijote de la Mancha*, ed. Francisco Rico, Madrid, Santillana, 2011, p. 62).

<sup>34</sup> Francisco de PORTUGAL, *Poesias*, op. cit., 1947, p. 98.

<sup>35</sup> *Ibíd.*, p. 99.

<sup>36</sup> Isabel ALMEIDA, *Livros Portugueses de Cavalarias, do Renascimento ao Maneirismo*, tesis de doctorado, Lisboa, Universidade de Lisboa, 1998, p. 71.

<sup>37</sup> Sobre la repercusión de la visita del príncipe de Gales en la literatura española, véanse Zaida VILA CARNEIRO, «Festejos y representaciones teatrales para agasajar a un Príncipe de Gales», en *Cuatrocientos años del «Arte nuevo de hacer comedias» de Lope de Vega: actas selectas del XIV Congreso de la Asociación Internacional de Teatro Español y Novohispano de los Siglos de Oro: Olmedo, 20 al 23 de julio de 2009*, coords. Germán Vega García-Luengos y Héctor Urzáiz Tortajada, recurso electrónico, 2010, II, pp. 1075-1084, y Zaida VILA CARNEIRO, «La repercusión en la poesía española de la visita a España del Príncipe de Gales, Carlos Estuardo, en 1623», en *La tinta en la clepsidra. Fuentes, historia y tradición en la literatura hispánica*, eds. Sònia Boadas, Félix Ernesto Chávez y Daniel García Vicens, Barcelona, MMR, 2012, pp. 89-96. El proyecto de matrimonio fallido nos recuerda ciertamente a la historia del rey de Inglaterra y la infanta Lindonisa de Portugal en la Primera Parte del *Beliandro*.

cazamento parece que não pode dexar de ser, e eu depois de visto disto crejo aos pez junttos em Henrique Frusto. A verdade he que terra que deu de sy D. Gilão o Cuidador tudo dará»<sup>38</sup>. Henrique Frusto es el cronista ficticio que declara como fuente el narrador de la trilogía de *Crónica de D. Duardos*, de Gonçalo Coutinho (finales del siglo XVI). El *Palmeirim de Inglaterra* de Francisco de Moraes (1544) ya mencionaba a un antiguo cronista llamado «Anrique Frusto». Siguiendo los tópicos del falso traductor y el libro encontrado, algunos códices de las distintas partes del *D. Duardos* la suponen compuesta por un tal «Henrique Frusto, chronista ingles, e tresladada em portugues por Gomes Ennes de Zurara, que fes a *Chronica del Rey Dom Afonço Henriques de Portugal*, achada de novo entre seus papeis»<sup>39</sup>. Por su parte, «Gilão o Cuidador» es uno de los personajes del *Amadís de Gaula* y sus continuaciones. Como vemos, la incredulidad provocada por la exigencia española de que el príncipe inglés se convirtiera al catolicismo para poder casarse con la infanta evoca en don Francisco el recuerdo de las novelas más disparatadas<sup>40</sup>.

También en el *Arte de Galantería* opinará el comendador de Fronteira en defensa de las fábulas caballerescas:

Ni veo razón por que se condenen estos libros, pues no hay ninguno en que no se halle algo de bueno y los bien escritos son un modelo de todas las perfecciones que nos ponen en camino que, siendo formado de lo fingido, es un retrato de lo verdadero, de que todos los estados pueden tomar perfección<sup>41</sup>.

<sup>38</sup> Francisco de PORTUGAL, *op. cit.*, 1947, p. 107.

<sup>39</sup> La apócrifa referencia al historiador Gomes Eanes de Zurara (1410-1474) provocó un cierto revuelo entre la crítica decimonónica: véanse al respecto las tesis doctorales de Raúl César GOUVEIA FERNANDES, *Crônica de D. Duardos (Primeira Parte)*, cód. BNL 12904: *edição e estudo*, tesis de doctorado, São Paulo, Universidade de São Paulo, 2006, pp. 36-45, y de Nanci ROMERO, *Edição da Crónica de D. Duardos (Segunda e Terceira Partes)*, tesis de doctorado, São Paulo, Universidade de São Paulo, 2012, pp. 20-22.

<sup>40</sup> También la *Crónica de D. João II* el propio Garcia de Resende había recurrido a la comparación con las novelas de caballerías para evocar el lujo de las bodas del príncipe D. Afonso de Portugal con la princesa Isabel, la hija mayor de los Reyes Católicos, en 1490: «cousa que se se houvesse de escrever meudamente como foi, pareceria fábula de Amadis, ou Esplandião» (véase Isabel ALMEIDA, *op. cit.*, p. 33). Para una contextualización general de los usos de la literatura caballeresca, véase la monografía de Pedro M. CÁTEDRA, *El sueño caballeresco. De la caballería de papel al sueño real de Don Quijote*, Madrid, Abada, 2007.

<sup>41</sup> Francisco de PORTUGAL, *op. cit.*, 2012a, p. 152.

La crítica ha relacionado esta defensa del género con la influencia que pudo ejercer la lectura atenta de *Corte na aldeia* de Francisco Rodrigues Lobo (1616), que habría sido, a su vez, un lector entusiasta de Miguel de Cervantes<sup>42</sup>.

### III. LA CONFUSIÓN DE LOS CRÍTICOS

La atribución de la autoría del *D. Belindo* —o *Crónica do Imperador Beliandro*— a Francisco de Portugal se impuso a partir del impreciso testimonio de Francisco Manuel de Melo, cuya fiabilidad nunca llegó a ser puesta en tela de juicio. Así, la recoge Teófilo Braga en su *Historia das Novellas Portuguezas de Cavalleria*, al comentar el conocido pasaje de la penitencia de Amadís de Gaula en la Peña Pobre, del que observa que fue «imitado por Francisco de Portugal, na novella inedita de *Dom Belindo*»<sup>43</sup>. Unas páginas más tarde insiste en la misma idea al evaluar la influencia del *Amadís* sobre textos posteriores —«D. Francisco de Portugal imitou-o tambem na sua novella inedita de *Dom Belindo*, no capitulo cincoenta»— y advierte que «no cap. 51 [do *D. Belindo*], ha imitação do episodio do Arco dos Amantes»<sup>44</sup>, refiriéndose a la prueba de la Torre de Esmeralda de Niquea narrada en la Segunda Parte del *Beliandro*. Por sorprendente que pueda resultar, estas informaciones no parecen entrar en conflicto con la frecuente atribución del texto a la condesa da Vidigueira que aduce la mayor parte de la tradición bibliográfica portuguesa, una información que Teófilo Braga debía conocer aunque fuera indirectamente.

Ya en el siglo XX, también se hacen eco de la supuesta autoría del comendador de Fronteira los críticos Avalue-Arce<sup>45</sup>, Manuppella<sup>46</sup>, Teensma<sup>47</sup>, Colomès<sup>48</sup> y Bouza<sup>49</sup>,

<sup>42</sup> Zulmira COELHO DE SANTOS, «Rodrigues Lobo leitor de Cervantes?», en *Cervantes en el espejo del tiempo*, ed. M<sup>a</sup> Carmen Marín Pina, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza / Alcalá, Universidad de Alcalá, 2010, pp. 431-440. Sobre el mismo asunto, puede consultarse también el artículo de José Adriano de FREITAS CARVALHO, «A retórica da cortesia: *Corte na Aldeia* (1619) de Francisco Rodrigues Lobo, fonte da *Epítome de la eloquencia española* (1692) de Francisco José Artiga», *Península. Revista de Estudos Ibéricos*, 0, 2003, pp. 423-441.

<sup>43</sup> Teófilo BRAGA, *Historia das Novellas Portuguezas de Cavalleria. Formação do Amadís de Gaula*, Porto, Imprensa Portuguesa, 1873, p. 81.

<sup>44</sup> *Ibíd.*, p. 245.

<sup>45</sup> Juan Bautista AVALLE-ARCE, «El arco de los leales amadores en el *Amadís*», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, VI, 1952, pp. 149-156.

<sup>46</sup> Francisco Manuel de MELO, *A Visita das Fontes. Apólogo Dialogal Terceiro*, ed. Giacinto Manuppella, Coimbra, Universidade de Coimbra, 1962.

entre otros. ¿Una mentira repetida muchas veces se convierte en una gran verdad? El caso de Teensma es particularmente flagrante, ya que —guiado por la conjetura del *Dicionário Bibliográfico Português* de Inocêncio da Silva<sup>50</sup>— defiende la autoría de Francisco de Portugal y rechaza tajantemente la de Leonor Coutinho por estimar que el estado de la lengua que reflejan los manuscritos sitúa su origen en el siglo XVI:

Estou inteiramente de acordo com [a] opinião de Inocêncio [...], e como D. Leonor Coutinho viveu quando já era muito entrado o século XVII, não me parece fácil que fosse ela a autora da obra [...] É de deduzir que deva atribuir-se a autoria do romance a este último [D. Francisco de Portugal], como sendo mais lógico<sup>51</sup>.

A nuestro modo de ver, la argumentación del crítico holandés carece de todo fundamento, ya que el comendador de Fronteira y la condesa da Vidigueira fueron estrictos contemporáneos y nacieron ambos en el último cuarto del siglo XVI.

Tras una ardua investigación, Aurelio Vargas Díaz-Toledo<sup>52</sup> ha concluido que el verdadero texto de caballerías compuesto por Francisco de Portugal no habría sido el *D. Belindo* alegado por Francisco Manuel de Melo, sino más bien una continuación portuguesa del castellano *Belianís de Grecia*, hasta la fecha desconocida, que el investigador propone denominar «Quinta Parte» al retomar la acción novelesca justo en el punto donde termina la Cuarta<sup>53</sup>. El texto se ha conservado incompleto en el Archivo

---

<sup>47</sup> Benjamin Nicolaas TEENSMA, «Nótula sobre alguns manuscritos da *Crónica do Imperador Beliandro* e da *História da Grécia*», *Boletim Internacional de Bibliografia luso-brasileira*, IV, 1963, pp. 110-114.

<sup>48</sup> Francisco Manuel de MELO, *Le Dialogue «Hospital das Letras»*, ed. Jean Colomès, Paris, Fundação Calouste Gulbenkian – Centro Cultural Português, 1970.

<sup>49</sup> Fernando Jesús BOUZA ÁLVAREZ, *Corre manuscrito. Una historia cultural del Siglo de Oro*, Madrid, Marcial Pons, 2001, p. 60.

<sup>50</sup> Inocêncio Francisco da SILVA, *op. cit.*, V, pp. 178-179.

<sup>51</sup> Benjamin Nicolaas TEENSMA, *art. cit.*, pp. 112-114.

<sup>52</sup> Aurelio VARGAS DÍAZ-TOLEDO, «Una desconocida continuación del *Belianís de Grecia* en portugués», en *Rumbos del Hispanismo en el umbral de Cincuentenario de la AIH, vol. III – Siglo de Oro (prosa y poesía)*, ed. M<sup>a</sup> Luisa Cerrón Puga, Roma, Bagatto Libri, 2013, pp. 146-154.

<sup>53</sup> Notable heredera de los *Amadises* y *Palmerines*, el *Belianís de Grecia* supone una de las «sagas literarias más conocidas del género caballeresco castellano» y fue escrita en cuatro partes por el licenciado burgalés Jerónimo Fernández (véase Daniel EISENBERG y M<sup>a</sup> Carmen MARÍN PINA, *Bibliografía de los libros de caballerías castellanos*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2000, pp. 263-274). Cabe reseñar la existencia de una alternativa *Quinta parte de don Beleanís de Grecia y su hijo Velflorán, con sus grandes echos*, compuesta en castellano por un tal Pedro Guiral de Verrio, de la que existen dos copias: el incompleto ms. 13.138 de la Biblioteca Nacional de Madrid y el cód. 5683 de la Biblioteca Imperial de Viena —mal catalogado en el pasado como copia manuscrita de la Tercera y Cuarta Partes— (Aurelio VARGAS DÍAZ-TOLEDO, *art. cit.*, 2013, pp. 146-154). Conviene recordar que también el autor del *Quijote* quiso aventurarse con una secuela del exitoso *Belianís*: «posiblemente el

Nacional da Torre do Tombo (Lisboa) bajo la signatura nº 1144 de los «Manuscritos da Livraria». La patente semejanza del título «*Belianís*» con el de la novela que nos ocupa pudo provocar la confusión de Francisco Manuel de Melo —cuya fuente desconocemos, pero que tal vez se refería a un texto que apenas conocía de oídas y al que no había prestado demasiada atención—, que fue arrastrada por la crítica posterior. En efecto, el autor de los *Apólogos Dialogais* había expresado en varias ocasiones su escaso aprecio por el género caballeresco<sup>54</sup>. Por otra parte, a pesar de los halagos que le dedica, no nos consta que Melo hubiera mantenido una relación demasiado estrecha con Francisco de Portugal sino que, en la epístola que dirige a su hijo Lucas en 1651, apenas reconoce estar familiarizado con su obra poética<sup>55</sup>.

Ya en una temprana carta de 1616, el comendador de Fronteira había lamentado las críticas de una tal doña Ana<sup>56</sup> hacia un texto suyo denominado originalmente *Belflorão*: «As novas [...] que D. Anna da de *Belflorão* são culpado de dezatado»<sup>57</sup>. En efecto, el texto localizado por Vargas Díaz-Toledo narra, entre otras complicadas aventuras, los sufrimientos amorosos de Belflorão —el hijo y heredero del caballero Belianís de Grecia y la princesa Florisbela de Babilonia— por culpa de la linda Belianisa. La carta nos permitiría, pues, datar esta continuación portuguesa del *Belianís* en torno a mediados de la segunda década del siglo XVII.

Unos años más tarde, el 22 de junio de 1624, Francisco de Portugal informa a su corresponsal Rodrigo da Cunha —por aquel entonces obispo de Oporto— de un repentino interés de otra dama de la corte, esta vez no identificada, por el fragmento novelesco que había escrito en el pasado, y que ahora ha vuelto a mandar copiar y no descarta reelaborar:

---

proyecto de Cervantes era escribir una nueva continuación de los libros I-II, subsanando las deficiencias que encontraba en los libros III-IV» (Daniel EISENBERG y M<sup>a</sup> Carmen MARÍN PINA, *op. cit.*, p. 269).

<sup>54</sup> «Juro a V. M. que toda a vida me enfadarão as damas dos livros de cavalérias, porque sempre as achava acompanhadas de cachorros, de leoês, e de enãos. Tão inimigo sou destas taes sevandilhas, que nã em livros mentirosos as soffro; veja V. M. que será nas cousas verdadeiras? Mas o que he humor, ou capricho meu, não he razaõ que se assente por regra geral. Seja advertido para quem tiver outro tão mao gosto» (Francisco Manuel de MELO, *Carta de Guia de Casados*, ed. Daniel Neto Rocha, Coimbra, Universidade de Coimbra – Centro de Estudos de Linguística Geral e Aplicada, 2007, p. 37).

<sup>55</sup> Francisco Manuel de MELO, *op. cit.*, 1981, pp. 430-432.

<sup>56</sup> Podría tratarse de la hispano-portuguesa Ana María de Manrique y Cárdenas (1594-1660), la hija del duque de Maqueda y la duquesa de Nájera, dama de la reina Isabel de Borbón y futura esposa del primogénito de los duques de Aveiro y primer duque de Torres Novas, Jorge de Lencastre, a la que el comendador de Fronteira dedicó varios poemas y sirvió como «galán» en alguna fiesta palaciega (Francisco de PORTUGAL, *op. cit.*, 2012a, p. 59).

<sup>57</sup> Francisco de PORTUGAL, *op. cit.*, 1947, p. 95.

Pediran-se-me de Palacio huma dama, que bem encaresido está o ser mais que mandar, os capitulos en que seguimos *D. Belianes*. Estou mandando-os tresladar e detremino de lhe acrescentar alguns naqueles muros de cristal se a perguisa me não for à mão<sup>58</sup>.

En esta carta, Francisco de Portugal reconoce haber escrito —casi por pasatiempo, luchando contra la desidia y la pereza— una nueva continuación del *Belianís* en lengua portuguesa, que hasta ahora habría permanecido desconocida. Efectivamente, Ettore Finazzi-Agrò ya había advertido (sin mucha repercusión por parte de la crítica) que «neste passo se fala com clareza [...] do *Belianís de Grecia*, romance de cavalaria castelhano (em quatro partes: I e II, 1547; III e IV: 1579), que nada tem que ver com a *Crónica de D. Belindo*»<sup>59</sup>. Sin embargo, fomentando el equívoco en lo que se refiere a la autoría del texto, el crítico italiano confunde al comendador de Fronteira con su pariente el tercer conde de Vimioso —otro Francisco de Portugal (1550-1582), nieto del primer conde y muerto contra los españoles en la batalla naval de Vila Franca, en las Azores<sup>60</sup>—, y no duda en identificarlo con la referencia señalada en el *Hospital de las Letras*: «D. Francisco de Portugal, 3.º conde do Vimioso»<sup>61</sup>. En un error similar recae

---

<sup>58</sup> La misiva continúa: «VS. mandeme en que o sirva e se acazo se lembra de hum soneto feito ao Vasquo de Lobeira dizem que pelo Infante Dom Luiz mandemo copiado que mo pedio Castel Rodrigo por andar Amadiz muy valido do Infante Carlos quer parese justificar que são portuguezes aquelles sentim.<sup>tos</sup>» (Francisco de PORTUGAL, *op. cit.*, 1947, pp. 113-114.), un fragmento en el que el comendador de Fronteira retoma la teoría que defiende el origen lusitano del clásico *Amadís de Gaula*.

<sup>59</sup> Ettore FINAZZI-AGRÒ, *A Novelística Portuguesa do Século XVI*, trad. Carlos Moura, Lisboa, Instituto de Cultura Portuguesa, 1978, p. 110. «É curioso observar como o texto castelhano [do *Belianís*] nunca foi publicado em terras portuguesas, nem foi nunca traduzido para a língua de Camões. Para além disso, na extensa bibliografia cavaleiresca relacionada com o mundo luso, nunca se acha referência nenhuma de que tenha sido conhecido, exceto por uma pequena alusão no capítulo 79 da sexta parte do *Palmeirim de Inglaterra*, ou *Clarisol de Bretanha*, do escritor de Tavira Baltasar Gonçalves Lobato» (Aurelio VARGAS DÍAZ-TOLEDO, *op. cit.*, 2012, p. 151). Como resulta evidente, la referencia del *Clarisol* puede deberse simplemente a que su autor conociera la novela en su versión castellana.

<sup>60</sup> No consta ningún interés del tercer conde de Vimioso por la literatura de caballerías. A pesar de que «foy erudito e bem instruido nas línguas hebraica, grega e latina; soube a franceza, italiana e hespanhola e a materna com propriedade, e em todas compunha com energia» (António Caetano de SOUSA, *op. cit.*, X, p. 428), de su pluma apenas se conservan unas *trovas* en las que «judiciosamente increpava a El-Rey D. Sebastião do intento de passar a Africa, distribuidas em tres poesias, que intitulou *Avizo primeiro de Franco a Sebasto*» (Diogo BARBOSA MACHADO, *op. cit.*, II, p. 230).

<sup>61</sup> Ettore FINAZZI-AGRÒ, *op. cit.*, p. 70. Sospechamos que esta monografía de Finazzi-Agrò es la fuente errónea a la que recurren los catálogos on-line de la Biblioteca Nacional de Lisboa y el Arquivo Nacional da Torre do Tombo que, sin citar el origen de la información, consignan con respecto a los ejemplares de la *Crónica do Imperador Beliandro* que custodian: «Autoria incerta. Alguns autores atribuem-no a D. Leonor Coutinho, condessa da Vidigueira (15--16--). Outros pensam ser seu autor D. Francisco de PORTUGAL, 3º conde de Vimioso (1550-1582)».

Vargas Díaz-Toledo<sup>62</sup>, que tiende a identificar al comendador de Fronteira con su tatarabuelo el primer conde de Vimioso, que había fallecido en 1549. Como hemos aclarado, aunque los tres comparten el mismo nombre y son miembros de la misma familia, se trata de personajes diferentes y alejados casi una centuria en el tiempo<sup>63</sup>.

#### IV. UN TAL FRANCISCO MANUEL

Antes de concluir, cabe reseñar la atribución posterior del *Beliandro* a un desconocido personaje denominado Francisco Manuel, la cual aparece consignada en el frontispicio del código n° HS.11.C.2 de la Biblioteca Universitaria de Utrecht (Holanda): «Author desta obra D. Franc.<sup>co</sup> Manoel». A partir de la descripción del holandés Teensma, Finazzi-Agrò planteó una posible identificación de este «Francisco Manoel» con el propio Francisco Manuel de Melo —lo que supondría un insólito *tour de force*—, aunque acabó descartando la hipótesis por considerarla poco verosímil:

A grafia é, com efeito, de mão tardia e mesmo querendo identificar «D. Fran.<sup>co</sup> Manoel» con o autor do *Hospital das Letras* poder-se-ia perguntar o porquê de ele mais tarde preferir atribuir a outro o seu livro<sup>64</sup>.

Teensma ya había estimado que «o facto de a *Crónica do Emperador Beliandro* e a *História de Grécia* testemunharem uma psicologia bem alheia ao espírito de Dom Francisco Manuel de Melo são para mim provas bastantes para qualificar de errónea a indicação que se lê no frontispício do manuscrito de Utreque»<sup>65</sup>. ¿Tal vez la anotación apenas remite de forma oblicua a la información reseñada en el *Hospital das Letras*? Téngase en cuenta que también en el código n° 81 de la Biblioteca del Museu Nacional de Arqueologia de Belém (Lisboa) aparecen algunas referencias marginales a un tal

<sup>62</sup> Aurelio VARGAS DÍAZ-TOLEDO, *op. cit.*, 2012, p. 111.

<sup>63</sup> Hay, todavía, un cuarto y último Francisco de Portugal (1679-1749), el octavo conde de Vimioso y segundo marqués de Valença, notable erudito y miembro de la «Academia dos Ocultos», defensor de la comedia nueva ante el auge de las modas afrancesadas y autor en 1739 de un *Discurso apologético em defesa do teatro espanhol* (António Caetano de SOUSA, *op. cit.*, X, pp. 461-464; Diogo BARBOSA MACHADO, *op. cit.*, II, pp. 232-234).

<sup>64</sup> Ettore FINAZZI-AGRÒ, *op. cit.*, p. 70.

<sup>65</sup> Benjamin Nicolaas TEENSMA, *art. cit.*, p. 112.

«Manoel da Costa» o «Manoel Fr.<sup>co</sup> da Costa» (fols. 266v y 267r), que parece ser el copista o lector encargado del ejemplar. ¿Podría tratarse del mismo personaje?

Otro desconocido Francisco Manuel es el mencionado con cierta ligereza por Francisco de Portugal en una carta del 16 de octubre de 1627 a Rodrigo da Cunha, en la que refiere a propósito de una visita a Lisboa: «em caza de hum Dom. Fran.<sup>co</sup> M.<sup>el</sup> se eixercitão os engenhos do lugar, que são tibeos»<sup>66</sup>. Este personaje, cuyo talento literario parece cuestionar el mordaz comendador de Fronteira, también suele ser identificado con el propio Francisco Manuel de Melo, si bien no disponemos de grandes argumentos que respalden esta consideración.

#### V. CONCLUSIÓN: LA MATERNIDAD DEL TEXTO

Las teorías que relacionan la autoría original de la *Crónica do Imperador Beliadro* con el primer conde de Vimioso (1480-1549) o con su nieto el tercer conde (1550-1582) nos parece que pueden ser finalmente descartadas. Asimismo, el reciente hallazgo por parte de Aurelio Vargas Díaz-Toledo de la inédita continuación portuguesa del *Belianís de Grecia* adquiere una importancia capital, al poner en tela de juicio el papel ejercido por Francisco de Portugal en la redacción de la novela generalmente atribuida a Leonor Coutinho. No obstante, dada la afición que expresa el comendador de Fronteira en sus cartas en relación a la lectura y reelaboración lúdica de textos caballerescos, cabría formular la hipótesis de que hubiera intervenido de alguna forma en el dilatado proceso de escritura del *Beliandro* —téngase en cuenta que Francisco de Portugal era pariente directo del marido de la condesa da Vidigueira y, en cierto modo, protector de su hija Maria Coutinho en la corte madrileña del Pardo, lo que pudo afianzar los lazos personales entre ambos<sup>67</sup>—. Nos enfrentaríamos, entonces, a la tentadora posibilidad de una autoría compartida o multiplicidad autorial, una circunstancia relativamente frecuente en lo que se refiere a textos que circularon manuscritos durante los siglos

---

<sup>66</sup> Francisco de PORTUGAL, *op. cit.*, 1947, p. 119.

<sup>67</sup> En su reciente edición del *Arte de Galantería* (Francisco de PORTUGAL, *op. cit.*, 2012a, p. 153), el profesor Freitas Carvalho distingue, efectivamente, el *Belianis* bosquejado por Francisco de Portugal del *D. Belindo* compuesto por su «muito chegada parente» Leonor Coutinho, advirtiendo de la confusión reseñada en el *Hospital das Letras*.

XVII y XVIII, un momento en el que el concepto cerrado de «autor original» aún no estaba desarrollado por completo.

A semejante posibilidad podría aludir con una metáfora de inspiración alquímica el capitán Manuel da Madureira Lobo en su dedicatoria del ejemplar del *Beliandro* conservado en la Library of Congress de Washington bajo la signatura nº 158, datada el 15 de junio de 1692, en la que escribe a su amigo António Estêvão da Costa a propósito de la Primera Parte de la novela:

Ainda que pareça superfluo dizer que esta hystoria não he parto meo, pois ella por sua elegancia e alto estilo da a conhecer o seu author, he contudo necessario que eu o confese para que se conhesa que as fezes que levar este fenissimo ouro, não as troche do mineral donde sahio, senão que as recebeo do crizol por onde passou<sup>68</sup>.

En todo caso, la relación autorial de Francisco de Portugal con la *Crónica do Imperador Beliadro* parece poco sólida y se trata, seguramente, del producto de una larga confusión con la continuación portuguesa del *Belianís de Grecia*, hasta la fecha desconocida.

En resumen, a falta de nuevos indicios al respecto, nos inclinamos a descartar de manera casi definitiva la atribución propuesta por Francisco Manuel de Melo en el *Hospital das Letras* —una información, a todas luces inexacta, que la crítica posterior se había obstinado en perpetuar sin llegar a someterla a una revisión concienzuda—. Aunque es cierto que desmontar la hipótesis sobre Francisco de Portugal no implica necesariamente atribuir la novela a Leonor Coutinho, si tenemos en cuenta la significativa abundancia de fuentes directas e indirectas que defienden la autoría de la condesa da Vidigueira<sup>69</sup> podríamos empezar a despejar la incertidumbre sobre la paternidad de la *Crónica do Imperador Beliadro*. O tal vez deberíamos escribir sobre su maternidad.

<sup>68</sup> *Crónica do Imperador Beliadro (Primeira Parte)*, Library of Congress of Washington, Portuguese Manuscripts Collection, ms. 152, p. 2.

<sup>69</sup> Pedro ÁLVAREZ-CIFUENTES, *La Crónica do Imperador Beliadro: edición y estudio del ms. ANTT 875*, tesis de doctorado, Oviedo, Universidad de Oviedo, 2014, pp. 102-116.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Arquivo Nacional da Torre do Tombo, *Chancelaria da Ordem de Avis*, lv. 10: f. 296v: «Carta de título de Comendador da Vila de Fronteira», 23.07.1609.
- Arquivo Nacional da Torre do Tombo, *Chancelaria de D. Filipe III*, lv. 35: f. 17v: «Registro de padrão», 19.12.1635.
- Library of Congress of Washington, *Crónica do Imperador Beliandro (Primeira Parte)*, Portuguese Manuscripts Collection, ms. 152.
- ALMEIDA, Isabel, *Livros Portugueses de Cavalarias, do Renascimento ao Maneirismo*, tesis de doctorado, Lisboa, Universidade de Lisboa, 1998.
- ÁLVAREZ-CIFUENTES, Pedro, «¿Belindo o Beliandro? La fijación del título de la *Crónica do Imperador Beliandro*», *Tirant. Butlletí informatiu i bibliogràfic de literatura de cavalleries*, 15, 2012, pp. 33-46.
- , *La Crónica do Imperador Beliandro: edición y estudio del ms. ANTT 875*, tesis de doctorado, Oviedo, Universidad de Oviedo, 2014.
- , «Sobre copia y rescritura: las diferentes versiones de la *Crónica do Imperador Beliandro*», en *El texto infinito. Rescritura y tradición en la Edad Media y el Renacimiento*, ed. Cesc Esteve, Salamanca, Seminario de Estudios Medievales y Renacentistas / Sociedad de Estudios Medievales y Renacentistas, 2014, pp. 271-284.
- , «“Senhora de varonil talento”: las caballerías perdidas de Leonor Coutinho de Távora», en *Grandes y pequeños de la Literatura Medieval y Renacentista. Actas del V Congreso Internacional de la SEMYR*, en prensa.
- ALVES, Ivone Maria Correia, *Gamas e Condes da Vidigueira. Percursos e genealogias*, Lisboa, Edições do Colibri, 2001.
- AVALLE-ARCE, Juan Bautista, «El arco de los leales amadores en el *Amadís*», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, VI, 1952, pp. 149-156.
- BOUZA ÁLVAREZ, Fernando Jesús, *Corre manuscrito. Una historia cultural del Siglo de Oro*, Madrid, Marcial Pons, 2000.
- BRAGA, Teófilo, *Historia das Novellas Portuguezas de Cavalleria. Formação do Amadis de Gaula*, Porto, Imprensa Portuguesa, 1873.

- CARVALHO, José Adriano de Freitas, «A retórica da cortesia: *Corte na Aldeia* (1619) de Francisco Rodrigues Lobo, fonte da *Epítome de la eloquencia española* (1692) de Francisco José Artiga», *Península. Revista de Estudos Ibéricos*, 0, 2003, pp. 423-441.
- CÁTEDRA, Pedro M., *El sueño caballeresco. De la caballería de papel al sueño real de Don Quijote*, Madrid, Abada, 2007.
- CERVANTES, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha*, ed. Francisco Rico, Madrid, Santillana, 2011.
- CIRURGIÃO, António, *Cancioneiro de D. Cecília de Portugal*, Lisboa, Edição da Revista de Ocidente, 1972.
- EISENBERG, Daniel y MARÍN PINA, M<sup>a</sup> Carmen, *Bibliografía de los libros de caballerías castellanos*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2000.
- FERNANDES, Raúl César Gouveia, *Crônica de D. Duardos (Primeira Parte)*, cód. BNL 12904: edição e estudo, tesis de doctorado, São Paulo, Universidade de São Paulo, 2006.
- FINAZZI-AGRÒ, Ettore, *A Novelística Portuguesa do Século XVI*, trad. Carlos Moura, Lisboa, Instituto de Cultura Portuguesa, 1978.
- GÓNGORA, Luis de, *Romances*, ed. Antonio Carreño, Madrid, Cátedra, 1988.
- MACHADO, Diogo Barbosa, *Bibliotheca Lusitana*, Coimbra, Atlântida Editora, 1967.
- MALDONADO, Maria Hermínia, «Uma fábula burlesca de D. Francisco de Portugal», *Boletim da Biblioteca da Universidade de Coimbra*, 35, 1980, pp. 283-322.
- MELO, Francisco Manuel de, *A Visita das Fontes. Apólogo Dialogal Terceiro*, ed. Giacinto Manuppella, Coimbra, Universidade de Coimbra, 1962.
- , *Le Dialogue «Hospital das Letras»*, ed. Jean Colomès, Paris, Fundação Calouste Gulbenkian – Centro Cultural Português, 1970.
- , *Cartas familiares*, ed. Maria da Conceição Morais Sarmiento, Lisboa, Imprensa Nacional – Casa da Moeda, 1981.
- , *Apólogos Dialogais*, ed. Pedro Serra, Coimbra, Angelus Novus, 1999.
- , *Carta de Guia de Casados*, ed. Daniel Neto Rocha, Coimbra, Universidade de Coimbra – Centro de Estudos de Linguística Geral e Aplicada, 2007.
- MORAIS, Cristóvão Alão de, *Pedatura Lusitana (Nobiliário de Famílias de Portugal)*, Porto, Livraria Fernando Machado, 1943.

- PORTUGAL, Francisco de, *Arte de Galanteria*, ed. Joaquim Ferreira, Porto, Domingos Barreira Ed., 1943.
- , *Poesias, Cartas Inéditas e outras Fontes Manuscritas para o estudo da sua vida e obra*, ed. Carlos Alberto Ferreira, Coimbra, Coimbra Editora, 1947.
- , *Arte de Galanteria*, ed. José Adriano de Freitas Carvalho, Porto, Centro Inter-Universitário de História da Filosofia – Universidade do Porto, 2012a.
- , *Divinos e humanos versos*, ed. Maria Lucília Gonçalves Pires, Porto, Centro Inter-Universitário de História da Filosofia – Universidade do Porto, 2012b.
- , *Epistolário a D. Rodrigo da Cunha (1616-1631)*, ed. José Adriano de Freitas Carvalho, Porto, Centro Inter-Universitário de História da Espiritualidade – Universidade do Porto, 2015.
- ROMERO, Nanci, *Edição da Crónica de D. Duardos (Segunda e Terceira Partes)*, tesis de doctorado, São Paulo, Universidade de São Paulo, 2012.
- SANTOS, Zulmira Coelho de, «Rodrigues Lobo leitor de Cervantes?», en *Cervantes en el espejo del tiempo*, ed. M<sup>a</sup> Carmen Marín Pina, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza / Alcalá, Universidad de Alcalá, 2010, pp. 431-440.
- SILVA, Inocêncio Francisco de, *Diccionario Bibliographico Portuguez*, Lisboa, Imprensa Nacional, 1858.
- SILVA, José Maria da Costa, *Ensaio biographico-critico sobre os melhores poetas portuguezes*, Lisboa, Imprensa Silviana, 1854.
- SOUSA, António Caetano de, *História Genealógica da Casa Real Portuguesa*, eds. Manuel Lopes de Almeida y César Pegado, Coimbra, Atlântida Editora, 1946.
- TEENSMA, Benjamin Nicolaas, «Nótula sobre alguns manuscritos da *Crónica do Imperador Beliandro* e da *História da Grécia*», *Boletim Internacional de Bibliografia luso-brasileira*, IV, 1963, pp. 110-114.
- VARGAS DÍAZ-TOLEDO, Aurelio, *Os livros de cavalarias portuguesas dos séculos XVI-XVIII*, Lisboa, Pearlbooks, 2012.
- , «Una desconocida continuación del *Belianís de Grecia* en portugués», en *Rumbos del Hispanismo en el umbral de Cincuentenario de la AIH, vol. III – Siglo de Oro (prosa y poesía)*, ed. M<sup>a</sup> Luisa Cerrón Puga, Roma, Bagatto Libri, 2013, pp. 146-154.

VILA CARNEIRO, Zaida, «Festejos y representaciones teatrales para agasajar a un Príncipe de Gales», en *Cuatrocientos años del «Arte nuevo de hacer comedias» de Lope de Vega: actas selectas del XIV Congreso de la Asociación Internacional de Teatro Español y Novohispano de los Siglos de Oro: Olmedo, 20 al 23 de julio de 2009*, coords. Germán Vega García-Luengos y Héctor Urzáiz Tortajada, recurso electrónico, 2010, II, pp. 1075-1084.

—, «La repercusión en la poesía española de la visita a España del Príncipe de Gales, Carlos Estuardo, en 1623», en *La tinta en la clepsidra. Fuentes, historia y tradición en la literatura hispánica*, eds. Sònia Boadas, Félix Ernesto Chávez y Daniel García Vicens, Barcelona, MMR, 2012, pp. 89-96.



DOI: 10.14643/41A

RECIBIDO: NOVIEMBRE 2015

APROBADO: ENERO 2016